

La iglesia de Atlántida de Eladio Dieste refuerza la presencia de la arquitectura moderna en la Lista del Patrimonio Mundial

“Constituye un ejemplo eminente de los notables logros formales y espaciales de la arquitectura moderna en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX y encarna la búsqueda de la igualdad social con un sobrio uso de los recursos, cumpliendo los imperativos estructurales con un gran efecto”. De esta forma, en julio de 2021, justificaba la Unesco la designación de la iglesia de Atlántida del ingeniero uruguayo Eladio Dieste como Patrimonio Mundial. En esta 44.ª reunión del Comité del Patrimonio Mundial, la última celebrada hasta la fecha, casi una decena de elementos contemporáneos ingresaban en la Lista del Patrimonio Mundial, prueba fehaciente de cómo se ha avanzado en el reconocimiento y la protección a los bienes culturales producidos en nuestra época.

Víctor Pérez Escolano | Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Sevilla

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5168>

Se cumple medio siglo desde que la Unesco aprobara en 1972 la Convención del Patrimonio Mundial. El desarrollo del valor universal excepcional y los criterios para estimar su trascendencia permitieron generar la formación de un conjunto de bienes inmuebles y sitios ejemplares, la Lista del Patrimonio Mundial, en su dimensión cultural, que hoy constituye un referente cada vez más comparado entre las distintas culturas y naciones del planeta.

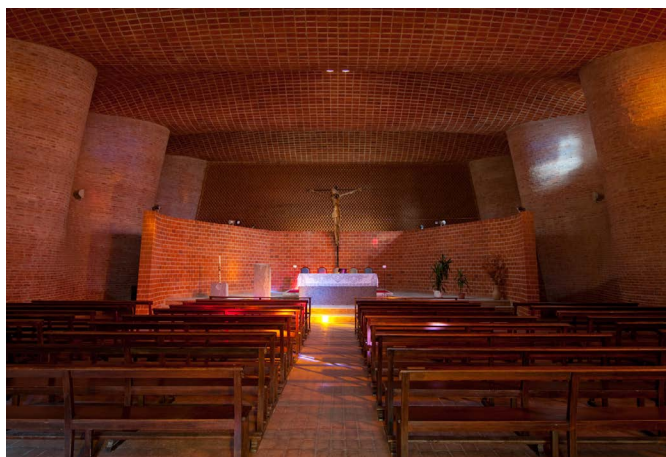
En 1984 se incluyó en la Lista del Patrimonio Mundial un conjunto de obras de Gaudí, extendido en 2005, con las

que se iniciaba la incorporación de bienes de arquitectura contemporánea, una vez quebrado el viejo prejuicio de negar reconocimiento y protección a los bienes culturales producidos en nuestra época. En efecto, desde entonces se ha hecho frecuente, incluso habitual, incluir bienes de los siglos XIX y XX, de muy distinta naturaleza y características estéticas e históricas.

Sucesivamente lo harían tanto bienes inmuebles singulares como conjuntos e incluso ciudades. Así los sitios vinculados a la Bauhaus, en 1996, ampliado en 2017, algunos conjuntos de vivienda social en Berlín (2008), la denominada Ciudad Blanca de Tel Aviv (2003), con el precedente en 1987 de Brasilia, la nueva capital de Brasil.

América Latina ha cumplido un papel singular con la inclusión de ciudades universitarias, como son los campus de Caracas (2000) y el de la UNAM en Ciudad de México (2007). Pero también edificios sencillos como la casa-estudio de Luís Barragán (2004) en esa ciudad.

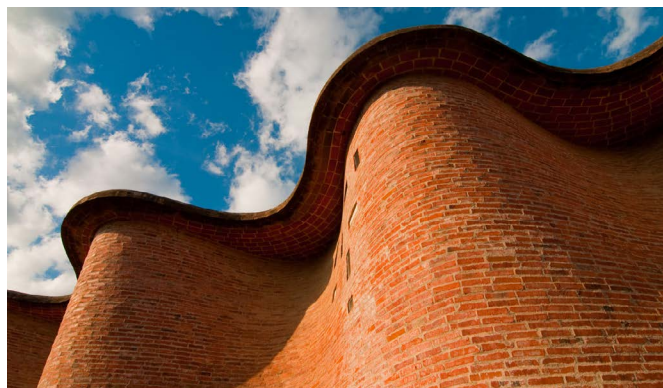
El dinamismo propio alcanzado por el patrimonio industrial se ha consolidado gracias a la doble vía en el apoyo a la Unesco de instituciones como el TICCIH, acompañando a ICOMOS en la labor de asesoramiento. Además, se ha perfeccionado el sistema con la incorporación a los bienes de su zona de amortiguamiento, maduración de



Interior de la iglesia de Atlántida (Uruguay) de Eladio Dieste



Exterior de la iglesia



Detalle lateral exterior | fotos Nicolas Barriola

la idea de entorno, y se ha producido el desarrollo de un aspecto que en las últimas décadas ha alcanzado una importancia extraordinaria: la dimensión del paisaje cultural, y la consideración del paisaje histórico urbano.

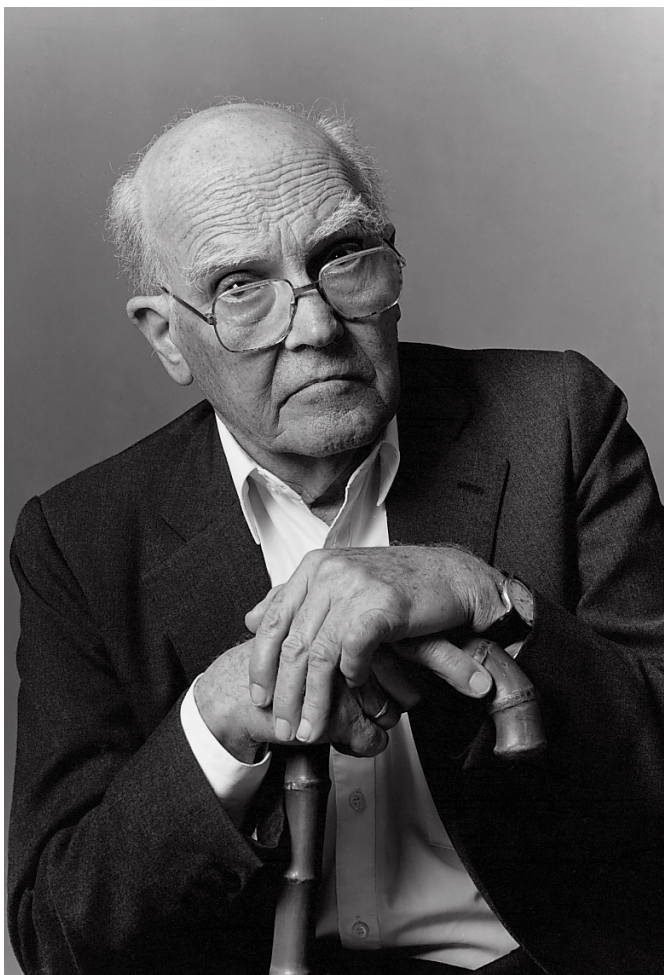
En lo relativo a la arquitectura moderna, y a sus maestros más reconocidos, se encaró durante años el proceso para incorporar a la Lista del Patrimonio Mundial un conjunto seleccionado y particularmente significativo de dos de ellos, Le Corbusier y Frank Lloyd Wright. No sin dificultades y revisiones desde sus inicios, respectivamente en 2016 y 2019. Primero se inscribió “La obra arquitectónica de Le Corbusier. Una contribución excepcional al Movimiento Moderno”, enfocada desde la dimensión internacional de su trayectoria, finalmente compuesta por 17 obras en siete países de tres continentes, si bien diez en suelo francés, la patria de acogida del arquitecto de origen suizo, desde la Unidad de Habitación en Marsella a la Casa de la Cultura en Firminy. Después serían “Las obras arquitectónicas del siglo XX de Frank Lloyd Wright”, en concreto una selección de ocho, dentro de su extensa producción, en distintos estados de los USA, desde el Templo Unitario en Oak Park (Chicago) al Museo Salomon R. Guggenheim en Nueva York.

A resultas de la pandemia de la COVID-19, en 2020 la Unesco no celebró el encuentro anual dedicado a ratificar las propuestas de ese año para su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial. De manera que en 2021 se produjo un acuerdo sobre los expedientes que se habían concluido favorablemente en ese bienio, resultando numeroso el conjunto de los bienes culturales ins-

critos, un total de 36 de los que cerca de una decena son o integran elementos contemporáneos. A destacar en Europa el conjunto de la Colonia de Artistas (1897) de Mathildenhöhe, en Darmstadt (Alemania), y las obras de Jozse Plecnik en Liubiana, construidas entre las dos guerras mundiales, para impulsar una nueva identidad de la capital eslovena tras la caída del Imperio Austrohúngaro. En América Latina se incorporaron a la Lista del Patrimonio Mundial dos bienes de extraordinaria singularidad: el sitio Roberto Burle Marx, primer jardín tropical inscrito, situado al oeste de Río de Janeiro. Y la obra del ingeniero Eladio Dieste, representada en la iglesia de Cristo Obrero, en la estación de Atlántida, a 45 km de Montevideo.

Dieste forma parte del selecto conjunto de ingenieros que han contribuido a una visión poética de la construcción. Sus formas y espacios son fruto de un uso magistral de la cerámica armada, a partir de soluciones abovedadas y de superficies regladas de ladrillo. La economía y sencillez constructiva le permitieron a lo largo de su trayectoria profesional, desde que se graduó como ingeniero industrial en la Universidad de Montevideo, lo que le hizo primar su comprensión maquinista de la construcción. Su labor docente y su trabajo en empresas le acompañaron en su orientación extraordinariamente creativa, en cierta medida semejante al arquitecto Félix Candela, con el que converge en algunos aspectos formales, pero con materiales diferentes, la cerámica armada y el hormigón armado.

La condición creativa en Dieste opera con intensidad, y lo manifiesta en algunos de sus textos, como en *La*



Eladio Dieste retratado por Vicente del Amo | fuente Dirección General de Arquitectura y Vivienda 2001

conciencia de la forma: “la coherencia formal y el necesario ajuste expresivo no son solo válidos en sí mismos, ya que suponen la respuesta ética a los problemas que plantea nuestra obra en el espacio. Son como una escuela de conducta, y solo a partir de esa escuela puede florecer un arte sólido, verdadero; sin la revelación del misterio del mundo que nos hace el arte no haremos nunca de nuestra vida algo realmente humano”. Un humanismo cristiano rigió su vida, y trató de distanciarse del utilitarismo dominante entonces en la cultura arquitectónica. Máxime siendo muchas de sus obras de ese carácter: depósitos, almacenes, silos, fábricas o centros comerciales, además de otras dos iglesias, en Malvin y Durazno, o su propia casa en Montevideo.

Su arquitectura fue adquiriendo reconocimiento con los años, en Uruguay y en el continente americano, en España, Europa y el mundo. Promovido por la Dirección General de Arquitectura de la Junta de Andalucía, nos concierne directamente un hito relevante de ese proceso, la exposición Eladio Dieste 1943-1996, y su catálogo, inaugurada en Montevideo en noviembre de 1996, contando con la presencia de Dieste, y en Sevilla en abril de 1997. Posteriormente circularía por las capitales andaluzas y otras 8 ciudades españolas, y por 9 europeas de Bélgica, Suiza, Alemania y Austria, hasta 2002. En su elaboración intervinieron Martín de Porres Ramírez Pérez, Rodrigo Gutiérrez Viñuales, Aurelio Rodríguez Pérez, Luís Ibáñez Sánchez y Antonio Jiménez Torrecillas.

La puesta en valor del conjunto de la obra de Dieste traspasó el escenario nacional uruguayo cuando en 2010 el Programa IMPULSO de la Oficina Unesco Montevideo incluyó en su tarea evaluarla, produciéndose su inscripción en la Lista tentativa, primer paso en el proceso que concluyó en 2021. En primera instancia, con el horizonte puesto en el centenario de Dieste en 2017, el arquitecto mexicano Ciro Caraballo elaboró su informe sobre las 25 obras identificadas previamente por la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación. El Centro del Patrimonio Mundial en la sede central de París concentraría el reconocimiento de su obra en el acuerdo de inclusión de la iglesia de Atlántida, realizada completamente en ladrillo, cuya inscripción se decidió en julio pasado en la 44.^a reunión del Comité del Patrimonio Mundial, celebrada en línea y presidida desde Fuzhou (China).

BIBLIOGRAFÍA

- Dirección General de Arquitectura y Vivienda (2001) *Eladio Dieste 1943-1996. Catálogo de la Exposición*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes